Glosario conceptual básico

En términos conceptuales el Informe se construye sobre la confluencia de dos ideas; la idea Republicana de la ciudadanía entendida como producto de una determinada relación entre Estado y sociedad¹ y la visión de la construcción ciudadana como un proceso integral ampliamente descrito en el Proyecto sobre la Democracia en América Latina del PRODDAL² y uno de los fundamentos centrales de la teoría del Desarrollo Humano.³

Ciudadanía

Fundada en la idea de que “un ciudadano, un voto”, el concepto de ciudadanía no puede separarse de la idea de igualdad de status de los miembros de una comunidad política. La existencia de desigualdades entre los miembros de una sociedad dificulta el ejercicio de una ciudadanía efectiva.

La ciudadanía está integrada por dos dimensiones estrechamente interdependientes. Por una parte, la igualdad entre los ciudadanos está fundada en derechos, que están garantizados a través de un marco jurídico e institucional mediante el cual se reconoce y ejercita desde el Estado. Se trata de un conjunto de derechos políticos, cívicos y sociales, en los que se engloban los económicos y culturales (en este caso se suele hablar de una ciudadanía civil, política y social). Por otra parte, el concepto de ciudadanía se refiere a la participación activa de los ciudadanos en la comunidad política la misma que estará estrechamente vinculada a la calidad de las relaciones existentes entre los ciudadanos y a las maneras como éstos participan en el ámbito público.

No puede haber ciudadanía sin Estado democrático, como no puede haber un Estado democrático pleno sin ciudadanía. La ciudadanía es el producto de una relación fecunda y constructiva entre Estado y sociedad.

Ciudadanía social

Es la dimensión de la ciudadanía relacionada con “aquellos aspectos de la vida de los ciudadanos que interfieren con su potencial para desarrollar sus capacidades básicas”.⁴ Son componentes claves de la ciudadanía social, por una parte, los aspectos vinculados a las necesidades básicas: salud y educación; por otra, aquellos aspectos que obstaculizan la integración social, tales como la pobreza, la desigualdad y la falta de empleo. Sin estas condiciones de la ciudadanía social los individuos no pueden ser considerados ciudadanos plenos, su capacidad de actuar en la esfera pública se

dificulta. Una precaria ciudadanía social en definitiva contraviene el principio básico de la ciudadanía que es la igualdad.⁵

Ciudadanía activa

La ciudadanía no es una cuestión únicamente de derechos, sino también de responsabilidades. Las responsabilidades tienen que ver con los aspectos de identidad y pertenencia de los individuos a una sociedad, es decir, con la participación. El individuo en la medida que se considera ciudadano de una democracia tiene la obligación de participar, de lo contrario la democracia no funciona ni prospera.⁶ Esta es la visión de la ciudadanía activa. Una visión de la ciudadanía restringida al reclamo de derechos conduce a formas pasivas de ciudadanía como nos recuerda Kymlicka y Norman.⁷ En cambio, una concepción que reconoce al ciudadano no sólo como sujeto de derechos sino también de obligaciones y responsabilidades sociales, es decir, el individuo considerado como ciudadano de una democracia, conduce a una ciudadanía activa.

Libertades fundamentales

Se hace referencia a aquellos “oportunidades, bienes y servicios” indispensables para garantizar la capacidad de las personas de actuar en la sociedad con autonomía y la iniciativa adecuada y suficiente para aportar al desarrollo social, político y económico. Entre ellos: la educación, la salud, los servicios básicos, la libertad de participación política y la seguridad personal, para nombrar solamente algunos de los más importantes.

Sin estas libertades fundamentales satisfechas los individuos difícilmente pueden ejercer una ciudadanía activa y responsable.

Tejido social

Desde esta perspectiva el tejido social es el conjunto de redes personales, categoriales, estructurales, formales y funcionales, de iniciativas o asociativas y mixtas o inter sistémicas; que constituyen un activo para los individuos y la sociedad pues les permite ampliar sus opciones y oportunidades para mejorar su calidad de vida. La sociedad existe como tejido social de sus ciudadanos y ciudadanas; a mayor tejido social, más sociedad.

El deterioro, debilitamiento o rompimiento del tejido social significa el aislamiento del individuo de la sociedad debido a la pérdida de sus principales redes

sociales, y de valores como la confianza y la solidaridad. El tejido social también se debilita cuando las normas de convivencia ciudadana son irrespetadas y violentadas impunemente, o cuando las leyes son fácilmente irrespetadas e incumplidas.

Capacidad de agencia

El desarrollo humano depende de la libre agencia de los individuos.⁸ Para Sen, la relación entre la libertad individual y el desarrollo humano va más allá las oportunidades económicas, sociales y políticas. Lo que pueden conseguir positivamente los individuos depende de todas esas oportunidades, pero también de las fuerzas sociales, de las iniciativas y de la libertad para participar en las decisiones sociales y en la elaboración de las decisiones públicas.⁹

El desarrollo humano se sustenta en una concepción del individuo como agente, en contraposición a la idea de “paciente” o “receptor pasivo” de prestaciones sociales. Sen define la “agencia” como la capacidad de las personas de actuar y provocar cambios en función de sus propios valores y objetivos.¹⁰ En ese sentido, el desarrollo como expansión de libertades se refiere no solamente a la libertad de restricciones (derechos y oportunidades), sino también a la posibilidad de ser personas más plenas, en ejercicio de su propia voluntad y en interacción con el mundo en que viven.¹¹ Por consiguiente, las libertades políticas de participación y deliberación y su ejercicio público tienen no solamente un valor intrínseco en el desarrollo humano, sino que constituyen uno de sus principales recursos instrumentales.

Compromiso social

Desde el desarrollo humano, la idea de compromiso social pone énfasis en la relación de compromiso con el otro, la idea de que la libertad propia está estrechamente relacionada con la libertad de todos y la idea de que todos tenemos una responsabilidad directa no solamente con lo que nos sucede individualmente, sino también con lo que sucede a nuestro alrededor y que podemos contribuir a remediar. “Se trata de reconocer la importancia de nuestra humanidad compartida para tomar decisiones”.¹²

Según Sen, una de las libertades fundamentales significativas es la libertad política o dicho en otros términos la libertad para participar y tener voz en las decisiones, vale decir la libertad para actuar como verdaderos ciudadanos. “Entre las libertades relevantes se encuentran la libertad para actuar como ciudadanos que importan y cuya opinión cuenta más que para vivir como vasallos bien alimentados, bien vestidos y bien entretenidos”.¹³

Para el desarrollo humano la manera de ejercer la responsabilidad individual es a través de la realización de la libertad política de participación, diálogo y deliberación públicos, de la oportunidad de expresarse libremente en el espacio público y de debatir ampliamente los problemas, prioridades y decisiones que afectan a todos.¹⁴

Desde esa perspectiva la noción de compromiso social entraña una dimensión ética y valórica relativa a la justicia, a la equidad y al bien común, pero también tiene un sentido práctico relativo a la participación y a la capacidad de diálogo y deliberación.¹⁵

Estas dos dimensiones del compromiso social están estrechamente relacionadas entre sí puesto que es en la participación y el debate público y en las interrelaciones sociales donde radificaría la posibilidad constructiva de la formación de valores y de la ética de compromiso con el desarrollo humano.¹⁶

Capacidad de acción colectiva

Se refiere a la capacidad de la ciudadanía para reflexionar individual y colectivamente sobre los problemas que afectan el bien común, para expresar amplia e irrestrictamente sus preocupaciones y para compartirlas, debatirlas y elaborarlas con otros. De esta manera el Estado cuenta con un instrumento fundamental para una acción informada, legítima y por tanto más eficiente y efectiva.

En este sentido la acción colectiva es una capacidad que se construye en estrecho vínculo con las instituciones del Estado y la política, en otras palabras, estará dimensionada y orientada en función de las condiciones amplias o restringidas que existan para su ejercicio.

Adicionalmente, la capacidad de acción colectiva amplia o limitada determina en gran medida la calidad de las relaciones de confianza, tolerancia, solidaridad y respeto mutuo entre las personas y frente a las normas que rigen estas relaciones.

Expansión de la ciudadanía

Es el proceso de construcción articulada de oportunidades económicas y sociales, pero también de la ampliación de la capacidad de acción colectiva, de la profundización de la libertad política y de la construcción de las condiciones institucionales para la participación autónoma de la ciudadanía en la elaboración de las decisiones públicas y su consolidación como ciudadanía activa.

Notas

1 Schnnaper, 2002 y 2004; Fleury, 2005; Calderón, 2005.

2 PNUD, 2004

3 Sen, 2000 y 2003

4 PNUD, 2004: p. 120

5 PNUD, 2004

6 Camps, 2003.

7 Vease Kymlicka y Norman 1996

8 / Sen, 2000. Pág. 20

9 / Op. Cit. Pág. 21.

10 / Op. Cit. Pág. 35.

11 / Op. Cit. Pág. 31.

12 / Op. Cit. Pág. 339.

13 / Op. Cit. Pág. 345

14 / Sen, 2003.

15 / Op. Cit.

16 / Op. Cit.